

El uso de algoritmos de ordenamiento es prácticamente fundamental en la era en la que vivimos. Ya sea una gran empresa o un pequeño programa, cuando se habla de tecnologías de la información, el manejo de datos puede ser muy tedioso, especialmente cuando hablamos de miles, si no miles de millones de datos. Esto sin duda complica en gran manera el manejo y trato de estos datos, muchas veces complicando la elaboración de algoritmos que requieran de estos datos. Es así que gracias a los algoritmos de ordenamiento, se puede manejar grandes cantidades de datos y ordenar los mismos de la manera que sea conveniente. Esto no solo se extiende a los algoritmos de ordenamiento, pues incluso ordenando todos los datos, el buscar uno en particular o un conjunto de ellos podría ser un problema si no fuera por los algoritmos de búsqueda, los cuales nos permiten encontrar un elemento que busquemos en particular. Claro que estos algoritmos no dependen el uno del otro, pero en una era en la que el tiempo de procesamiento y la eficacia son tan importantes en los programas, usar ambos en conjunto nos permite poder acceder a los datos necesarios de una manera rápida e independiente de cómo se reciban los datos y de la cantidad de los mismos.

Esto se ve en muchas áreas de la vida cotidiana, sobre todo en el manejo de bases de datos, sean para correo, para los registros de una página web, o incluso para el manejo de cuentas en algún videojuego. Adicionalmente, en una era en donde la información personal es tan relevante, el mal manejo de esta pudiera llevar a una empresa o un proyecto a fracasar rotundamente; de ahí la necesidad y la utilidad de estos algoritmos.